Edición especial FaCES-UCV / UNFPA

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026 · pp. 159-184
ISSN-L: 1315-6411 | ISSN impreso: 1315-6411 | ISSN en línea: 3135-5595
https://doi.org/10.37883/rvecs

MÁS ALLÁ DEL INGRESO, INSTITUCIONES Y CAPACIDADES EN LOS PAÍSES DE ACOGIDA DIÁSPORA VENEZOLANA 2026

BEYOND INCOME, INSTITUTIONS, AND CAPACITIES IN HOST COUNTRIES. THE VENEZUELAN DIASPORA 2026

Mauricio Phélan C*
IIES FACES/CENDES/Observatorio de la Diáspora Venezolana
mauricio.phelan@gmail.com
luis.phelan@ucv.ve
https://orcid.org/0000-0001-8891-0364

Emilio Osorio A**
Departamento de Población y Ambiente, Escuela de Sociología, FaCES/UCV
osorioalvarez.emilio@gmail.com
ORCID: 0000-0001-7054-5901

«Cómo citar este artículo»
https://doi.org/10.37883/rvecs.2026.1.2.06

Fecha de recepción: 13/10/2026
Fecha de aceptación: 30/10/2026

* Sociólogo y Especialista en Análisis de datos por la Universidad Central de Venezuela (UCV), Doctor en Sociología por la Universitat de Barcelona (UB). Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, director de la Línea Población y Sociedad del Instituto de Investigaciones Sociales y del Doctorado de Ciencias Sociales de FACES. Investigador asociado del CENDES, UCV. Miembro del Observatorio de la Diáspora Venezolana (ODV). Ha sido consultor de UNICEF, SELA, PNUD, UNFPA. Profesor invitado por universidades nacionales e internacionales. Autor de libros, capítulos de libros y artículos.

** Emilio Osorio Álvarez es sociólogo y Máster en Ciencias Demográficas por la Universidad de Puerto Rico, y Doctor y Posdoctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV), donde se desempeña como profesor titular de la Escuela de Sociología. Es investigador de la Línea Población y Sociedad del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCV), profesor del Doctorado en Ciencias Sociales de FACES-UCV e investigador asociado al Observatorio Venezolano de las Migraciones de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Ha desarrollado actividades de docencia, investigación y asistencia técnica en organismos académicos, internacionales y estadísticos, incluyendo los institutos nacionales de estadística de Venezuela, Nicaragua y Sudáfrica, así como proyectos para UNFPA, UNICEF y SEGIB. Es autor de diversos trabajos sobre estos temas de población y demografía. Actualmente escribe en Substack la serie «Desde Mi Garita», dedicada al análisis de la Patria Extendida venezolana.

Este artículo y sus anexos se distribuyen por la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, bajo los términos de la Licencia CreativeCommons Atribución-NoComercial-CompartirIgual

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

RESUMEN

La diáspora venezolana constituye uno de los procesos migratorios más importantes de América Latina y el Caribe en la actualidad. Este trabajo centra su atención en las características institucionales de los principales países receptores de población venezolana, con mayor énfasis que en las causas de expulsión y las condiciones de vulnerabilidad de los migrantes. A partir de los marcos teóricos de Cristina Blanco, Amartya Sen y Martha Nussbaum, se examinan los contextos de acogida de la diáspora venezolana mediante índices relacionados con democracia, paz positiva, percepción de corrupción e integración migratoria. Se analizaron los 27 principales países receptores de población venezolana, los cuales concentran más del 99 % de la diáspora registrada por la plataforma R4V para 2026 y por la División de Población de las Naciones Unidas para 2025. Los resultados evidencian que la distribución territorial de la diáspora venezolana no parece responder exclusivamente a disparidades de ingreso; por el contrario, los principales destinos comparten atributos institucionales asociados con la vigencia de derechos, libertades, estabilidad, confianza e integración, factores que favorecen el ejercicio efectivo de la agencia. La evidencia sugiere que la migración venezolana trasciende la búsqueda de mejores oportunidades económicas para orientarse hacia entornos que amplían las capacidades y libertades fundamentales. Asimismo, los resultados sustentan la hipótesis de que esta experiencia migratoria ha configurado una sociedad diaspórica, promotora de procesos de aprendizaje institucional que inciden sobre las expectativas de ciudadanía, integración y desarrollo tanto en Venezuela como en la propia diáspora.

Palabras clave: diáspora venezolana/ capacidades/ agencia/ contextos de acogida/ integración migratoria/ aprendizaje institucional

ABSTRACT

The Venezuelan diaspora is currently one of the most significant migratory phenomena in Latin America and the Caribbean. This study focuses on the institutional characteristics of the main host countries for Venezuelan migrants, placing greater emphasis on these aspects than on the causes of emigration and the migrants' conditions of vulnerability. Drawing on the theoretical frameworks of Cristina Blanco, Amartya Sen, and Martha Nussbaum, this study examines the host contexts of the Venezuelan diaspora using indexes related to democracy, positive peace, perceptions of corruption, and migrant integration. The 27 main host countries for the Venezuelan population were analyzed; these countries account for more than 99% of the diaspora recorded by the R4V platform for 2026 and by the United Nations Population Division for 2025. The results show that the territorial distribution of the Venezuelan diaspora does not appear to be driven exclusively by income disparities; rather, the main destinations share institutional attributes associated with the enforcement of rights, freedoms, stability, trust, and integration-factors that foster the effective exercise of agency. The evidence suggests that Venezuelan migration goes beyond the search for better economic opportunities to focus on environments that expand fundamental capabilities and freedoms. Furthermore, the results support the hypothesis that this migratory experience has shaped a diasporic society, one that promotes institutional learning processes that influence expectations regarding citizenship, integration, and development both in Venezuela and within the diaspora itself.

Keywords: Venezuelan diaspora/ capabilities/ agency/ host contexts/ migrant integration/ institutional learning.

INTRODUCCIÓN

La sociedad venezolana contemporánea debe leerse como una sociedad diaspórica. Aproximadamente el 75% de su población reside dentro del territorio nacional, mientras que cerca del 25% se encuentra dispersa en decenas de países y cientos de ciudades alrededor del mundo.[1] Pensar la Venezuela actual implica reconocer una realidad marcada por la fractura, la dispersión y la reconstrucción transnacional de los vínculos familiares, sociales y económicos. Es una sociedad que se desgajó para ser reconstruida desde cientos de lugares en el mundo. Es un cuerpo mutilado que intenta su recomposición dentro del país y fuera de este.

Las primeras manifestaciones de la emigración venezolana surgieron al calor de las crisis económicas y políticas de las décadas de 1980 y 1990. Como señala Gregorio Darwich[2] (2020), la emigración sienta sus inicios en una sociedad en la cual se "quiebra la ilusión de armonía en que vivía el país [...] y [se produce] el agotamiento de la modernización venezolana, que el chavismo aceleró." La denominada "ilusión de armonía", desarrollada por Naím y Piñango (1984), aludía a un consenso político y económico que ocultaba tensiones estructurales acumuladas durante décadas.

A partir de la primera década del siglo XXI, la emigración adquirió una magnitud inédita. Este proceso ocurrió en un contexto paradójico: mientras el país experimentaba elevados ingresos petroleros, se profundizaban la polarización política, la fragilidad institucional y el deterioro de los mecanismos de cohesión social. Como advierte Colette Capriles (2020),

> Venezuela no está perdiendo a su gente solamente como efecto de la catástrofe política y social que está padeciendo, sino porque esta catástrofe, en lo profundo, señala el derrumbe definitivo de un sueño de modernidad que guio la edificación de nuestra experiencia de ser venezolanos durante los últimos cien años.

Es decir, se trata de un nuevo fracaso, el de un proyecto nacional que no alcanza una concreción definitiva y sobre todo consensuada.

La literatura sobre migración venezolana ha privilegiado el estudio de las causas o factores de expulsión, la magnitud de los flujos migratorios y las con-

[1] Con base en la División de Población de la ONU, la diáspora venezolana para 2025 es de 8.328.514, https://www.un.org/development/desa/pd/ y con base en R4V para el primer semestre de 2025 es de 7.919.310 personas www. R4V. Para el INE Venezuela, la proyección proyectada para 2026 es de 34.794.494 habitantes

[2] Entrevista personal al profesor Gregorio Darwich, marzo 2020.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

diciones de vulnerabilidad experimentadas por quienes salieron del país. Si bien hay estudios sobre los países de acogida de la diáspora venezolana, cabe preguntarse desde el enfoque de las capacidades acerca de las razones por las cuales determinados países se convirtieron en destinos preferentes para millones de personas. Esta observación conduce a una pregunta distinta, más allá de los factores que impulsaron la salida: ¿qué condiciones institucionales parecen estar presentes en los países y ciudades escogidos por la diáspora venezolana? ¿responde esta distribución territorial únicamente a diferencias de ingreso y oportunidades económicas o también a contextos que ofrecen mayores posibilidades para ejercer derechos, desarrollar capacidades y construir proyectos de vida?

Responder estas interrogantes implica desplazar el foco de atención desde las causas de la emigración hacia las características de los países de recepción. Como afirma Blanco (2000), los procesos de integración migratoria dependen tanto de los recursos de las personas como de las oportunidades, restricciones y mecanismos institucionales presentes en las sociedades receptoras. Desde esta perspectiva, los contextos de acogida constituyen una dimensión fundamental para comprender la inserción, permanencia y arraigo de las poblaciones migrantes.

En este orden, el presente trabajo examina los veintisiete principales países receptores de población venezolana mediante índices internacionales relacionados con democracia, paz positiva, percepción de corrupción e integración migratoria. El propósito es identificar las características institucionales compartidas por estos contextos de acogida y explorar su relación con la distribución territorial de la diáspora. La hipótesis que orienta este estudio sostiene que la distribución territorial de la diáspora venezolana no responde exclusivamente a diferencias de ingreso. Por el contrario, los principales destinos comparten atributos institucionales asociados con mayores niveles de derechos, libertades, estabilidad, confianza e integración, condiciones que amplían las oportunidades para el ejercicio de la agencia y la construcción de proyectos de vida.

ENFOQUE TEÓRICO

La comprensión de la diáspora venezolana exige, como se mencionó, desplazar el foco analítico hacia las condiciones institucionales de las sociedades de acogida, más que restringirse a los factores expulsores de la emigración.

Para efectos de este trabajo se distinguen tres niveles relacionados entre sí: la sociedad de salida, representada por el contexto venezolano que antecede a la emigración; las sociedades de acogida, constituidas por los países y ciudades receptores donde se desarrollan los procesos de integración; y la "sociedad diaspórica", entendida como el conjunto de vínculos transnacionales que conectan a la población residente en Venezuela con millones de venezolanos establecidos en distintos países. Esta perspectiva permite examinar la migración no sólo como una respuesta a condiciones adversas en el país de origen, sino también como un proceso vinculado a las oportunidades presentes en los países y ciudades de acogida.

El presente análisis se apoya en tres referentes teóricos complementarios, Cristina Blanco, Amartya Sen y Martha Nussbaum. La primera autora plantea que la migración constituye un proceso relacional donde intervienen simultáneamente los migrantes y las sociedades receptoras. Desde esta perspectiva, la integración no depende exclusivamente de los recursos personales de quienes migran, sino también de las oportunidades, restricciones e instituciones presentes en los contextos de acogida. Los países receptores ofrecen distintas combinaciones de derechos, mecanismos de regularización, oportunidades económicas, protección jurídica y formas de participación social. Estas condiciones influyen sobre las posibilidades de inserción, permanencia y arraigo de las poblaciones migrantes. En consecuencia, los destinos migratorios no deben entenderse únicamente como espacios geográficos, sino como estructuras institucionales que amplían o restringen las oportunidades disponibles para quienes llegan a ellos (Blanco, 2000).

Una vez reconocida la importancia de los contextos de acogida, surge una interrogante fundamental: ¿qué buscan la mayoría de las personas en esos entornos institucionales? El enfoque de capacidades desarrollado por Amartya Sen ofrece una respuesta a esta pregunta. Para esta autora, el desarrollo de los países no debe entenderse exclusivamente como crecimiento económico o aumento del ingreso, sino como la expansión de las libertades reales que poseen las personas para elegir y desarrollar las vidas que consideran valiosas. Las capacidades representan el conjunto de oportunidades efectivas disponibles para actuar, decidir y alcanzar objetivos significativos. Estas oportunidades incluyen el acceso a la educación, el empleo, la participación social, la protección jurídica y el ejercicio de derechos. Sin embargo, la existencia formal de recursos o libertades no garantiza por sí misma su realización efectiva. Las capacidades dependen de las condiciones institucionales y sociales donde las personas desarrollan sus vidas (Sen, 2000).

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Esta relación conduce al concepto de *agencia,* entendido como la capacidad de actuar intencionalmente para perseguir metas valoradas por las propias personas. Desde esta perspectiva, la migración puede interpretarse como una estrategia orientada a ampliar las oportunidades disponibles cuando las personas perciben limitaciones significativas para desarrollar sus proyectos de vida en su sociedad de origen. Aplicado a la diáspora venezolana, este enfoque permite examinar si los principales países receptores ofrecen condiciones más favorables para transformar capacidades individuales en oportunidades efectivas de acción.

La propuesta de Martha Nussbaum complementa el enfoque de capacidades al enfatizar que el desarrollo humano debe evaluarse a partir de las oportunidades reales que poseen las personas para vivir con dignidad. Para Nussbaum, las capacidades como la integridad física, la afiliación social, la participación, el control sobre el propio entorno y la posibilidad de formular proyectos de vida constituyen componentes fundamentales del bienestar humano. Desde esta perspectiva, las sociedades difieren no sólo por los recursos que generan, sino también por las oportunidades que ofrecen para el florecimiento personal y colectivo (Nussbaum, 2012).

Esta aproximación resulta particularmente útil para el análisis de la migración venezolana. La búsqueda de un destino migratorio puede interpretarse como la búsqueda deliberada de entornos institucionales en los que las personas encuentren mayores garantías para ejercer sus derechos, desarrollar capacidades y construir proyectos de vida acordes con la dignidad humana.

MODELO ANALÍTICO INTEGRADO

La articulación de los aportes de los tres autores citados permite construir un marco analítico integrado para examinar la distribución territorial de la diáspora venezolana. En este modelo, la sociedad de salida proporciona el contexto que antecede a la emigración, mientras que las sociedades de acogida ofrecen distintas estructuras de oportunidad para la integración. Estas oportunidades influyen sobre las capacidades disponibles para las personas y condicionan las posibilidades de ejercer la agencia y desarrollar proyectos de vida.

De manera esquemática, la relación puede representarse así:

Sociedad de salida → Migración → Sociedad de acogida → Capacidades → Agencia → Proyectos de vida dignos

La relación entre sociedad de acogida, capacidades y agencia requiere precisar el papel de la institucionalidad dentro del modelo analítico propuesto. Para efectos de esta investigación, la institucionalidad se entiende como el conjunto de reglas formales e informales, organizaciones, normas, prácticas y mecanismos que estructuran la vida colectiva y regulan el acceso a derechos, oportunidades y formas de participación social. La institucionalidad comprende tanto las estructuras del Estado como las dinámicas sociales que hacen posible la convivencia, la cooperación, la protección jurídica y la integración de los individuos en una comunidad política (North, 1995).

Desde esta perspectiva, las capacidades no dependen exclusivamente de atributos individuales. Siguiendo a Sen, las oportunidades efectivas para actuar, decidir y desarrollar proyectos de vida están condicionadas por los entornos institucionales y sociales en los que las personas desarrollan sus trayectorias vitales. El acceso al empleo, la educación, la protección jurídica, la movilidad social o la participación ciudadana no se distribuye de manera uniforme entre las sociedades, sino que refleja las características de los contextos institucionales en los que se desenvuelven las personas.

Esta relación conduce al concepto de agencia, concebida como la capacidad de transformar oportunidades disponibles en acciones orientadas hacia metas que las personas valoran por sí mismas. En consecuencia, las sociedades difieren no sólo por los recursos económicos que generan, sino también por las oportunidades institucionales que ofrecen para el ejercicio de derechos, el desarrollo de capacidades y la construcción de proyectos de vida. La interacción sostenida entre estos procesos contribuye, además, a la formación de una *sociedad diaspórica* caracterizada por vínculos transnacionales, circulación de recursos, aprendizajes institucionales y nuevas formas de relación entre población residente y población emigrada.

A partir de este marco conceptual, los índices de democracia, paz positiva, percepción de corrupción e integración migratoria fueron seleccionados y utilizados como aproximaciones a las condiciones institucionales presentes en los contextos de acogida. El propósito no consiste en medir directamente las capacidades o la agencia de las personas, sino caracterizar los entornos en los que estas pueden desarrollarse o verse restringidas. Desde esta perspectiva, los índices constituyen aproximaciones empíricas a dimensiones específicas de la institucionalidad presentes en los contextos de acogida. Su utilización permite caracterizar los entornos donde millones de venezolanos han intentado reconstruir sus vidas y ejercer su agencia después de abandonar la so-

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

ciedad de origen. La distribución territorial de la diáspora venezolana puede interpretarse como una expresión indirecta de las condiciones institucionales que millones de venezolanos consideran favorables para desarrollar sus vidas.

DISEÑO METODOLÓGICO

El presente estudio adopta una estrategia comparativa basada en el análisis de cuatro índices internacionales que permiten aproximarse a diferentes dimensiones de los contextos de acogida. La unidad de análisis está constituida por los principales países receptores de población venezolana, enfocándose en las características institucionales de las sociedades receptoras. Analizar la diáspora venezolana a partir de las características de las sociedades receptoras requiere identificar contextos de acogida que ofrezcan diferentes oportunidades para el ejercicio de capacidades, libertades y agencia. Desde la perspectiva desarrollada por Amartya Sen y Martha Nussbaum, estas oportunidades pueden aproximarse mediante indicadores de acceso más que de resultado, que permitan describir las condiciones institucionales presentes en los países de destino.

Ante la ausencia de información oficial sobre la magnitud y distribución territorial de la diáspora venezolana, se revisaron diversas fuentes internacionales especializadas en movilidad humana. Como fuente principal para la identificación de los países receptores se adoptó la plataforma R4V[3] y de esta se seleccionaron los 27 países que para el primer semestre de 2026 concentran más del 99 % de la población venezolana residente en el exterior.

La hipótesis central de este trabajo sostiene que la distribución territorial de la diáspora venezolana no responde exclusivamente a diferencias de ingreso, sino también a características institucionales presentes en las sociedades de acogida. Con el propósito de aproximarse empíricamente a estas características, se eligieron cuatro índices internacionales que permiten observar distintas dimensiones de la institucionalidad de los contextos receptores. Para efectos de esta investigación, se operacionaliza mediante cuatro dimensiones observables: calidad democrática, paz positiva, integridad institucional e integración migratoria (ver Cuadro N° 1). Estas dimensiones permiten aproximarse empí-

[3] La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes (R4V) está conformada por más de 200 organizaciones (incluyendo Agencias ONU, sociedad civil, organizaciones religiosas y ONGs, entre otras) que coordinan sus esfuerzos bajo el Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RMRP por sus siglas en inglés) en 17 países de América Latina y el Caribe. Para mayor información ver: https://www.r4v.info/es

ricamente a distintos aspectos de los contextos de acogida y constituyen la base comparativa utilizada para el análisis.

Cuadro N° 1
Dimensiones institucionales consideradas en el análisis

Concepto teorico	Dimension observable	Indicador utilizado
Institucionalidad democratica	Calidad de la democracia	Democracy Index
Institucionalidad cooperativa	Paz positiva	Positive Peace Index
Integridad institucional	Percepción de corrupción	Corruption Perceptions Index
Institucionalidad inclusiva	Integración migratoria	MIPEX

Fuente: elaboración propia

Los índices seleccionados permiten caracterizar dimensiones complementarias de los contextos de acogida. El índice de democracia desarrollado por *The Economist* aproxima la existencia de mecanismos de representación, participación y protección de derechos. El índice de paz positiva (IPP) desarrollado por el *Institute for Economics and Peace* refleja la capacidad de las sociedades para sostener entornos cooperativos y estables. El índice de percepción de la corrupción (IPC) desarrollado por *Transparency International* constituye una aproximación a la integridad institucional y el *Migrant Integration Policy Index* (MIPEX) permite evaluar las condiciones de integración ofrecidas a las poblaciones migrantes. En conjunto, estas dimensiones permiten construir una caracterización comparada de los principales países receptores de población venezolana.

RESULTADOS

Los índices seleccionados se examinan de forma conjunta con la distribución territorial de la diáspora venezolana en los principales países receptores, con el propósito de identificar patrones institucionales compartidos y posibles asociaciones entre las características de los contextos de acogida y la concentración de población venezolana. Este estudio no pretende medir directamente las capacidades, preferencias o niveles de bienestar de los migrantes, sino caracterizar las condiciones institucionales que configuran los principa-

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

les contextos de acogida de millones de venezolanos.

LA DEMOCRACIA, LOS DERECHOS Y LAS LIBERTADES

La literatura sobre migración internacional ha mostrado que las decisiones migratorias responden a múltiples factores económicos, sociales, familiares y políticos. Sin embargo, las características institucionales de las sociedades receptoras constituyen un elemento frecuentemente subestimado en el análisis de los destinos migratorios. En el caso venezolano, la magnitud alcanzada por la diáspora durante las últimas dos décadas permite explorar esta dimensión desde una perspectiva comparada.

El índice de democracia desarrollado y difundido por *The Economist* mide la calidad de la democracia a partir de 60 indicadores agrupados en cinco dimensiones: el pluralismo; el funcionamiento del gobierno; la participación política; las libertades civiles; y la cultura política. Cada dimensión tiene una puntuación que, una vez promediada, conforma cuatro tipos de regímenes: democracias plenas; democracias imperfectas; regímenes híbridos; y regímenes autoritarios. Para el último informe mundial correspondiente a 2025, únicamente en 25 países hay democracias plenas y en 46 hay democracias defectuosas.

Venezuela en los últimos nueve años está considerada dentro de la categoría de regímenes autoritarios junto a Cuba y Nicaragua. Los resultados obtenidos mediante este índice muestran que una proporción significativa de la diáspora venezolana reside en países clasificados como democracias plenas o democracias imperfectas (ver Tabla N° 1). Estos países se caracterizan por la existencia de procesos electorales competitivos, reconocimiento de libertades civiles, pluralismo político y mecanismos institucionales de control del poder.

Tabla N° 1

Principales países de destino de la diaspora venezolana agrupados y ordenados por el Indice de Democracia 2025

Países	% Población Migrante R4V 2026	Índice Democracia 2025	Índice Democracia
Australia/N Zelanda	0,10	9,20	Democracia Plena
Canadá	0,34	9.08	Democracia Plena
Antillas Holandesas	0,30	8.93	Democracia Plena
Uruguay	0.52	8,92	Democracia Plena
Costa Rica	0,37	8,29	Democracia Plena
Portugal	0,35	8,28	Democracia Plena
España	6,03	8,20	Democracia Plena
Francia	0,09	8,05	Democracia Plena
Subtotal	8,10		
Chile	6,73	7,97	Democracia Imperfecta
Estados Unidos	6,89	7.65	Democracia Imperfecta
Italia	0,75	7,58	Democracia Imperfecta
Trinidad y Tobago	0,37	7.09	Democracia Imperfecta
Panamá	0,73	7.04	Democracia Imperfecta
Argentina	2,09	6.89	Democracia Imperfecta
Brasil	7,92	6,76	Democracia Imperfecta
Rep. Dominicana	1.58	6,75	Democracia Imperfecta
Guyana	0,30	6,09	Democracia Imperfecta
Colombia	35.36	6.04	Democracia Imperfecta
Paraguay	0,07	6,04	Democracia Imperfecta
Subtotal	62,78		
Perú	21.47	5,88	Régimen Hibrido
México	1,34	5.40	Régimen Hibrido
Bolivia	0,24	5,38	Régimen Hibrido
Ecuador	5,62	5.20	Régimen Hibrido
Honduras	0,00	4,87	Régimen Hibrido
Guatemala	0,00	4,65	Régimen Hibrido
El Salvador	0,00	4,57	Régimen Hibrido
Subtotal	28,67		

Nicaragua	0,00	1,97	Autoritario

Fuente: R4V 2026; The Economist 2025, cálculos propios 2026

Más allá de las diferencias observadas entre países, el patrón general sugiere que la experiencia migratoria de millones de venezolanos ocurre en contextos donde los derechos y las libertades forman parte del funcionamiento ordinario de las instituciones. Desde la perspectiva de Sen, estas condiciones amplían las posibilidades de elección y acción de las personas, favoreciendo el ejercicio de capacidades que difícilmente pueden desarrollarse en entornos institucionales restrictivos. En consecuencia, la concentración de población venezolana en sociedades con instituciones democráticas sólidas ofrece oportunidades para el ejercicio de derechos y libertades, componentes esenciales para la construcción de proyectos de vida dignos.

PAZ POSITIVA Y CONDICIONES PARA EL DESARROLLO HUMANO

La existencia de derechos formales no garantiza por sí sola la posibilidad de desarrollar proyectos de vida estables. Las sociedades requieren condiciones institucionales que permitan la cooperación, la previsibilidad y la reducción de distintas formas de violencia estructural. Para aproximarse a esta dimensión se utilizó el índice de paz positiva desarrollado por el Instituto de Economía y Paz (*Institute for Economics and Peace*).[4] De acuerdo con este índice, la paz se define en sentido positivo.[5] Consiste en un estado individual o colectivo de armonía, de estabilidad y de equilibrio. De esta manera, la paz evalúa la presencia de instituciones, estructuras y valores que permiten a las sociedades mantener niveles sostenidos de estabilidad y bienestar. En resumen, se trata del desarrollo pleno de las libertades (*Institute for Economics and Peace*, 2020). La medición del índice de paz positiva se realiza mediante 8 pilares o dimensiones y 24 indicadores, cada uno con su valor numérico correspondiente (ver Anexo 1). El índice tiene un recorrido de 1 a 5, donde 1 significa altos niveles de paz y 5 bajos niveles de paz. Con base en este índice, en los últimos nueve años, Venezuela ha presentado bajos niveles de paz positiva, situándose entre los últimos países de la región.

Estos resultados evidencian que la mayoría de la diáspora venezolana re-

[4] https://www.economicsandpeace.org/global-peace-index/

[5] La paz positiva y la paz negativa son dos conceptos desarrollados originalmente por Johan Galtung, sociólogo y matemático noruego, quien es considerado el padre de los estudios sobre la paz.

side en países con niveles altos o medios de paz positiva (ver Tabla N° 2). Esto implica la presencia de instituciones relativamente funcionales con bajos niveles de conflicto interno y con mayor capacidad estatal y mejores condiciones para la generación de oportunidades económicas y sociales. Desde el enfoque de capacidades, estos contextos resultan particularmente relevantes al ofrecer condiciones más favorables para transformar recursos y habilidades individuales en oportunidades efectivas de acción. La estabilidad institucional permite planificar el futuro, invertir en educación, desarrollar trayectorias laborales y establecer proyectos familiares a largo plazo. En este sentido, la distribución territorial de la diáspora está en busca de sociedades donde las condiciones institucionales faciliten la construcción de horizontes de vida más previsibles.

Tabla N° 2
Principales países de destino de la diaspora venezolana agrupados y ordenados por el Indice de Paz Positiva 2024

Países	% Población Migrante R4V 2026	Indice de Paz Positiva 2024	Niveles de Paz
Australia/N Zelanda	0,10	1.69	Alta Paz Positiva
Antillas Holandesas	0,30	1,70	Alta Paz Positiva
Canadá	0,34	1,75	Alta Paz Positiva
Francia	0,09	1,89	Alta Paz Positiva
Portugal	0,35	1,94	Alta Paz Positiva
Urugay	0,52	2,16	Alta Paz Positiva
España	6,03	2,18	Alta Paz Positiva
Estados Unidos	6,89	2,18	Alta Paz Positiva
Italia	0.75	2,22	Alta Paz Positiva
Chile	6,73	2,28	Alta Paz Positiva
Costa Rica	0,37	2,42	Alta Paz Positiva
Subtotal	22,47		
Trinidad y Tobago	0,37	2,69	Media Paz Positiva
Argentina	2,09	2,75	Media Paz Positiva
Panamá	0,73	2,82	Media Paz Positiva
Peú	21,47	3,11	Media Paz Positiva
Brasil	7,92	3,12	Media Paz Positiva
Rep. Dominicana	1,58	3,14	Media Paz Positiva

Colombia	35,36	3,17	Media Paz Positiva
Ecuador	5,62	3,22	Media Paz Positiva
Guyana	0,30	3,22	Media Paz Positiva
México	1,34	3,23	Media Paz Positiva
Paraguay	0,07	3,24	Media Paz Positiva
El Salvador	0,00	3,28	Media Paz Positiva
Bolivia	0,24	3,33	Media Paz Positiva
Honduras	0,00	3,45	Media Paz Positiva
Subtotal	77,08		
Nicaragua	0,00	3,59	Baja Paz Positiva
Guatemala	0,00	3,66	Baja Paz Positiva

Fuente: R4V 2026; www.economicsandpeace.org/ cálculos propios 2026

CORRUPCIÓN, CONFIANZA Y CALIDAD INSTITUCIONAL

La confianza constituye uno de los componentes menos visibles y, al mismo tiempo, más importantes del funcionamiento de las sociedades modernas. La posibilidad de realizar intercambios, acceder a servicios públicos, desarrollar actividades económicas o interactuar con las instituciones depende en gran medida de la existencia de reglas previsibles y de mecanismos de control frente a la arbitrariedad.

Con el propósito de aproximarse a esta dimensión, se utilizó el índice de percepción de la corrupción (IPC), elaborado por *Transparency International*.[6] El IPC se construye con cinco dimensiones: mal uso del poder público para beneficio propio; sobornos aceptados por funcionarios públicos en contrataciones públicas; pagos irregulares en las contrataciones públicas; y malversación de fondos públicos (*Transparency International*, 2012). El índice tiene una escala de 0 a 100 donde el valor máximo significa que en el sector público no hay corrupción y el mínimo lo contrario, que es muy corrupto. Venezuela ha sido considerada en las últimas décadas como una de las naciones con niveles de corrupción más elevados . Desde 2012, la percepción de corrupción ha aumentado de manera sostenida, pasando de 19 puntos en 2012 a 10 puntos en 2025. Para el último informe de 2025, ocupa el puesto 180 en el *ranking* mundial de un total de 182 países.

Los resultados evidencian que una elevada proporción de la diáspora ve-

[6] Para mayor información ver: https://www.transparency.org/en/publications

nezolana reside en países considerados limpios de corrupción y con bajos niveles de corrupción (ver Tabla N° 3).

Tabla N° 3

Principales países de destino de la diaspora venezolana agrupados y ordenados por el Indice de Percepción de Corrupción 2025

Países	% Población Migrante R4V 2026	CPI 2025	Niveles de Corrupción
Australia/N Zelanda	0,10	79	Limpio de Corrupción
Antillas Holandesas	0,30	78	Limpio de Corrupción
Canadá	0,34	75	Limpio de Corrupción
Uruguay	0.52	73	Limpio de Corrupción
Subtotal	1,26		
Francia	0,09	66	Baja Corrupción
Estados Unidos	6,89	64	Baja Corrupción
Chile	6,73	63	Baja Corrupción
Costa Rica	0,37	56	Baja Corrupción
Portugal	0,35	56	Baja Corrupción
España	6,03	55	Baja Corrupción
Italia	0,75	53	Baja Corrupción
Subtotal	21,21		
Trinidad y Tobago	0,37	41	Media Corrupción
Guyana	0,30	40	Media Corrupción
Colombia	35,36	37	Media Corrupción
Rep. Dominicana	1,58	37	Media Corrupción
Argentina	2,09	36	Media Corrupción
Brasil	7,92	35	Media Corrupción
Ecuador	5,62	33	Media Corrupción
Panamá	0,73	33	Media Corrupción
El Salvador	0,00	32	Media Corrupción
Perú	21,47	30	Media Corrupción
Subtotal	75,44		
Bolivia	0,24	28	Corrupción
México	1,34	27	Corrupción
Guatemala	0,00	26	Corrupción
Paraguay	0,07	24	Corrupción
Honduras	0,00	22	Corrupción

Subtotal	1,65		
Nicaragua	0,00	14	Muy Corrupto

Fuente: R4V 2026; https://www.transparency.org/en/cpi/2025, cálculos propios

Bajos niveles de corrupción no solo implican una gestión pública más eficiente, sino mayores niveles de confianza institucional, seguridad jurídica y respeto por las normas. Estas condiciones reducen la incertidumbre y favorecen la toma de decisiones orientadas al largo plazo.

Las respuestas obtenidas del más reciente estudio realizado por el Observatorio de la Diáspora Venezolana durante el primer trimestre de 2026 sobre una muestra internacional de 1266 personas permiten observar cómo estas dimensiones son valoradas explícitamente por muchos migrantes. Expresiones relacionadas con el Estado de derecho, la seguridad en términos generales, la estabilidad institucional y la confianza aparecen de forma recurrente entre las condiciones consideradas necesarias para un eventual retorno al país. (Observatorio de la Diáspora Venezolana, 2026). Desde esta perspectiva, la experiencia migratoria puede interpretarse también como un proceso de socialización en entornos institucionales donde las normas poseen mayor legitimidad y las relaciones sociales descansan en niveles más elevados de confianza interpersonal e institucional.

INTEGRACIÓN MIGRATORIA Y OPORTUNIDADES DE INSERCIÓN

La llegada a una sociedad receptora no implica automáticamente integración. Los procesos de inserción dependen de múltiples factores relacionados tanto con las características de los migrantes como con las oportunidades y restricciones presentes en los contextos de acogida. Esta dimensión se analiza mediante el índice de políticas migratorias (*Migrant Integration Policy Index*, MIPEX, por sus siglas en inglés).[7] Este índice evalúa las políticas públicas orientadas a facilitar la incorporación de los migrantes a la vida económica, social y política de los países receptores (CIDOB, 2021). Para construir el índice se toman en cuenta ocho temas o dimensiones: movilidad en el mercado laboral; reagrupación familiar; educación; participación política; residencia permanente; acceso a la nacionalidad; no discriminación; y salud. El MIPEX mide las condiciones y oportunidades únicamente de los principales países receptores de migración internacional. En la última versión del índice se incorporan cuatro

[7] https://www.migpolgroup.com/

naciones de Iberoamérica: Argentina, Brasil, Chile y México.

Los resultados muestran que una parte importante de la diáspora venezolana reside en países que han desarrollado mecanismos institucionales orientados a favorecer la integración migratoria. Estas políticas incluyen acceso al mercado laboral, educación, protección social, reunificación familiar, participación política y acceso progresivo a la ciudadanía (ver Tabla N° 4)

Tabla N° 4

Principales paises de destino de la diaspora venezolana agrupados y ordenados por el Indice de Políticas de Integracion Migatoria (MIPEX) 2024

Países	% Población Migrante R4V 2026	MIPEX score 2020	MIPEX 2020
Portugal	0,10	9,20	Favorable
Canadá	0,34	9.08	Favorable
Subtotal	0,30	8.93	
Estados Unidos	0.52	8,92	Ligeramente Favorable
Australia/N Zelanda	0,37	8,29	Ligeramente Favorable
Brasil	0,35	8,28	Ligeramente Favorable
España	6,03	8,20	Ligeramente Favorable
Subtotal	0,09	8,05	
Argentina	8,10		Medio Favorable
Italia	6,73	7,97	Medio Favorable
Antillas Holandesas	6,89	7.65	Medio Favorable
Francia	0,75	7,58	Medio Favorable
Chile	0,37	7.09	Medio Favorable
México	0,73	7.04	Medio Favorable
Subtotal	2,09	6.89	

Fuente: R4V 2026; MIPEX 2020

Desde la perspectiva de Blanco (2000), estos elementos constituyen componentes fundamentales de los contextos de acogida. La integración no depende exclusivamente del esfuerzo individual de los migrantes, sino también de las oportunidades, recursos y mecanismos institucionales que las sociedades receptoras ponen a disposición de quienes llegan. Por esta razón, el análisis de la integración migratoria permite observar de manera más directa

las posibilidades efectivas que tienen los migrantes para desarrollar sus capacidades y participar activamente en la sociedad receptora.

El estudio realizado por el ODV arroja que un elevado porcentaje de migrantes está en las respectivas sociedades de acogida, plenamente integrado o en proceso de hacerlo. Una minoría responde "no sentirse incorporada" (ODV, 2026). Más allá de la inserción laboral inicial, la posibilidad de acceder a derechos, regularizar la situación migratoria, reunificar familias y participar progresivamente en la vida social de los países receptores puede influir significativamente en las decisiones de permanencia a largo plazo.

SÍNTESIS DE LOS CONTEXTOS INSTITUCIONALES DE ACOGIDA

La lógica del análisis que orienta este trabajo se sintetiza en el Cuadro N° 2, al poder apreciar de manera conjunta las mediciones de oportunidades y capacidades que ofrecen los países de acogida a los migrantes.

Cuadro N°. 2
Dimensiones institucionales de los contextos de acogida y su relacion con capacidades

Dimensión analizada	Indicador utilizado	Lo que mide	Relacion con el marco analítico
Derechos y libertades	Índice de Democracia	Pluralismo político, libertades civiles, participación y funcionamiento institucional	Amplía las libertades sustanciales y las oportunidades para ejercer capacidades
Estabilidad y previsibilidad	Índice de Paz Positiva	Calidad institucional, cooperación social, estabilidad y capacidades	Facilita la planificación de proyectos de vida dignos y la reducción de incertidumbre
Confianza institucional	Índice de Percepción de la Corrupción (CPI)	Transparencia, respeto a las normas y calidad de gobierno	Favorece relaciones sociales y el funcionamiento institucional basado en la confianza
Integración migratoria	MIPEX	Acceso a derechos, participación e incorporación social de los migrantes	Amplía las oportunidades de integración y ejercicio de la agencia

Resultado esperado	Síntesis de las cuatro dimensiones	Contexto institucional de acogida	Condiciones para transformar capacidades en oportunidades efectivas para construir proyectos de vida

Fuente: Elaboración propia a partir de T*he Economist, Intelligence Unit, Institute for Economics and Peace, Transparency International y MIPEX*

Conviene precisar que los cuatro índices no se interpretan como variables independientes aisladas, sino como manifestaciones complementarias de una misma dimensión analítica: la calidad institucional de los contextos de acogida. La concentración de la diáspora venezolana en países con valoraciones relativamente favorables en estas áreas sugiere que los procesos de asentamiento e integración ocurren predominantemente en sociedades que ofrecen mayores garantías para el ejercicio de derechos, la expansión de capacidades, el despliegue de la agencia y la consolidación de proyectos de vida a largo plazo.

DISCUSIÓN

Las explicaciones económicas han ocupado un lugar central en la literatura sobre migraciones internacionales. Diferencias salariales, oportunidades laborales y expectativas de movilidad social suelen ser consideradas factores fundamentales para comprender la selección de los destinos migratorios. Sin embargo, los resultados expuestos mediante el presente artículo señalan que una explicación basada exclusivamente en el bienestar económico resulta incompleta para comprender la distribución territorial de gran parte de la diáspora venezolana en la actualidad.

Los principales países receptores de población venezolana presentan diferencias significativas en tamaño económico, mercados laborales, distancia geográfica, costos de movilidad y niveles de ingreso *per cápita*. No obstante, al observar conjuntamente los índices analizados, emerge un rasgo común: la presencia de entornos institucionales que ofrecen mayores oportunidades para el ejercicio de derechos, la ampliación de capacidades, el desarrollo de la agencia y la construcción de proyectos de vida. Desde la perspectiva de Sen, el desarrollo no debe evaluarse únicamente por la disponibilidad de recursos materiales, sino por las libertades reales que poseen las personas para actuar y alcanzar las metas que consideran valiosas. En este sentido, la migración puede interpretarse como una estrategia orientada tanto a mejorar ingresos como a ampliar el conjunto de oportunidades efectivamente disponibles para personas y hogares.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Los resultados apuntan a que una parte de la diáspora venezolana puede estar respondiendo simultáneamente a múltiples dimensiones de bienestar, como la búsqueda de protección jurídica, previsibilidad institucional, acceso a derechos, integración social y posibilidades de desarrollo personal y familiar. Estas dimensiones son consistentes con el enfoque de capacidades y con la idea de que los contextos de acogida constituyen espacios donde las personas intentan reconstruir sus trayectorias vitales después de experimentar procesos de deterioro económico, institucional y social en su país de origen.

MIGRACIÓN ENTRE CONTEXTOS INSTITUCIONALES

La interpretación tradicional de las migraciones internacionales suele enfatizar el desplazamiento de personas entre territorios nacionales o mercados laborales diferenciados. Sin embargo, los resultados obtenidos muestran que la experiencia venezolana puede comprenderse también como un proceso de movilidad entre contextos institucionales distintos. Los principales países receptores considerados en este estudio comparten atributos institucionales asociados con mayores niveles de democracia, estabilidad, integridad institucional e integración migratoria. Estas características configuran entornos que ofrecen oportunidades relativamente más amplias para el ejercicio de derechos, la participación social y la construcción de proyectos de vida. Desde esta perspectiva, la migración no implica únicamente el traslado físico de personas y familias entre espacios geográficos. También supone la incorporación a nuevos sistemas normativos, jurídicos, administrativos y sociales que regulan el acceso a derechos, oportunidades y formas de participación en la vida colectiva. Los migrantes no solo cambian de territorio; también pasan a interactuar con instituciones distintas, reglas diferentes y expectativas sociales que pueden ampliar o restringir sus posibilidades de acción.

La noción de contextos de acogida propuesta por Blanco (2000) resulta especialmente útil para interpretar este fenómeno. Las oportunidades de inserción e integración no dependen exclusivamente de las capacidades individuales de los migrantes, sino también de las características institucionales presentes en las sociedades receptoras. En consecuencia, la experiencia migratoria puede entenderse como el resultado de la interacción entre recursos personales, redes sociales y estructuras institucionales.

SOCIEDAD DIASPÓRICA Y APRENDIZAJE INSTITUCIONAL

Los hallazgos presentados permiten abrir una reflexión adicional sobre las transformaciones que pueden experimentar los migrantes al interactuar de manera prolongada con nuevos contextos institucionales. Aunque este estudio no mide directamente cambios en valores, actitudes o comportamientos, los resultados sugieren la pertinencia de considerar el aprendizaje institucional como una dimensión complementaria de la experiencia migratoria. La permanencia durante años en sociedades caracterizadas por distintos niveles de democracia, estabilidad, integridad institucional e integración migratoria expone a las personas a nuevas prácticas sociales, normas de convivencia, formas de participación ciudadana y mecanismos de relación con las instituciones públicas y privadas. Estas experiencias pueden influir progresivamente en las expectativas que las personas desarrollan respecto al funcionamiento del Estado, el ejercicio de derechos y las responsabilidades asociadas a la vida colectiva.

Desde esta perspectiva, la diáspora venezolana puede entenderse no sólo como una población dispersa territorialmente, sino también como una comunidad que acumula experiencias institucionales diversas adquiridas en múltiples sociedades de acogida. La interacción cotidiana con sistemas educativos, mercados laborales, administraciones públicas, sistemas de salud, marcos jurídicos y espacios de participación ciudadana constituye una fuente potencial de aprendizaje individual y colectivo. Esta interpretación guarda afinidad con la noción de remesas sociales desarrollada por Peggy Levitt (1998) según la cual los migrantes no sólo transfieren recursos económicos a sus lugares de origen, sino también conocimientos, prácticas, valores y expectativas aprendidos en las sociedades receptoras. En consecuencia, la experiencia migratoria puede convertirse en un mecanismo de circulación de aprendizajes institucionales entre la sociedad de origen y los distintos espacios donde se asienta la diáspora.

Los testimonios recogidos por el ODV complementan los hallazgos derivados de los indicadores institucionales analizados en este estudio. Entre las condiciones mencionadas para un eventual retorno aparecen referencias al Estado de derecho, la libertad de expresión, la seguridad jurídica, las libertades garantizadas y la calidad de vida. Del mismo modo, entre los obstáculos para regresar emergen alusiones a la inestabilidad, la fragilidad institucional y la ausencia de confianza (ODV 2026). Estas respuestas evidencian que las valoraciones de los migrantes trascienden las consideraciones estrictamente

económicas e incorporan dimensiones asociadas al funcionamiento de las instituciones, la protección de derechos y la previsibilidad de las reglas sociales.

Un segundo conjunto de respuestas textuales del mencionado estudio hace referencia a factores culturales vinculados con la confianza, el respeto por las normas, la corrupción, el oportunismo y la denominada "viveza criolla". Estas expresiones sugieren que la experiencia migratoria no sólo expone a las personas a instituciones diferentes, sino también a culturas cívicas distintas. En consecuencia, los contextos de acogida pueden convertirse en espacios de aprendizaje social e institucional cuyos efectos merecen ser examinados en futuras investigaciones.

La noción de sociedad diaspórica propuesta en este trabajo permite integrar estas dinámicas dentro de una perspectiva más amplia. La diáspora venezolana no constituye únicamente una población residente fuera del territorio nacional, sino que también representa una extensión social de la nación que mantiene vínculos familiares, económicos, culturales y comunicacionales con Venezuela. A través de estos vínculos circulan recursos materiales, información, experiencias y aprendizajes que pueden influir tanto en las trayectorias individuales como en las formas de comprender la ciudadanía, los derechos y las instituciones.

Si bien estas proposiciones exigen investigaciones específicas que permitan su contrastación empírica, los hallazgos sugieren que la experiencia migratoria venezolana genera procesos de aprendizaje institucional cuyos impactos permanecen aún escasamente explorados. Esta línea de investigación abre nuevas posibilidades para profundizar en la relación entre migración, institucionalidad y transformación social en contextos de movilidad humana a gran escala.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio demuestran que la migración venezolana puede interpretarse como un proceso de movilidad entre contextos institucionales diferenciados, en el cual las personas y los hogares procuran expandir sus oportunidades para el ejercicio de derechos, el desarrollo de capacidades, el fortalecimiento de la agencia y la construcción de proyectos de vida dignos.

Los principales países de acogida comparten atributos institucionales asociados con mayores niveles de democracia, estabilidad, integridad institucional e integración migratoria, factores que ayudan a comprender la selección de los distintos destinos.

Si bien resulta complejo generalizar sobre los más de ocho millones de migrantes que componen actualmente la diáspora venezolana, la evidencia revela que la mayoría converge en entornos institucionales que brindan mayores oportunidades para ejercer derechos, desarrollar capacidades, desplegar la agencia individual y familiar y construir proyectos de vida en condiciones de mayor estabilidad, previsibilidad e integración social.

La vivencia de millones de personas y cientos de miles de hogares en sociedades con instituciones sólidas, apego al Estado de derecho y garantías fundamentales constituye en sí misma un proceso de aprendizaje sociopolítico susceptible de ser transferido como remesa social. En este sentido, el fenómeno migratorio configura a la población venezolana como una sociedad diaspórica que debe entenderse y pensarse en toda su complejidad: aunque representa una profunda fractura, constituye a la vez un enorme activo estratégico para un proceso de reconstrucción del país desde sus instituciones, normas, valores y aspiraciones renovadas.

En suma, la diáspora venezolana constituye uno de los mayores procesos de movilidad humana de la historia reciente de América Latina y el Caribe. Comprender sus destinos implica comprender no solo las razones de la partida, sino también las características de las sociedades donde millones de venezolanos intentan reconstruir sus vidas. De esta manera, la experiencia migratoria venezolana invita a reflexionar sobre el papel que desempeñan las instituciones en la ampliación de capacidades, el ejercicio de derechos y la construcción de proyectos de vida.

A partir de estos resultados, se perfila una agenda de investigación orientada a profundizar en los factores que influyen en la selección de destinos migratorios por parte de la diáspora venezolana. Entre las hipótesis emergentes durante esta investigación destacan aquellas relacionadas con el papel de la calidad democrática, la paz positiva, la integridad institucional, las políticas de integración migratoria, las redes sociales, los costos de movilidad y los procesos de aprendizaje institucional. Asimismo, se abren nuevas posibilidades para examinar la formación de espacios transnacionales, la circulación de remesas sociales y la consolidación de una sociedad diaspórica venezolana caracterizada por la transferencia de experiencias, conocimientos y aprendizajes adquiridos en diversos contextos de acogida. La contrastación empírica de estas hipótesis mediante modelos estadísticos y enfoques longitudinales constituye un horizonte fundamental para futuras investigaciones sobre migración.

Anexo 1
Indice de Paz Positiva

Dimensiones	Indicadores	Fuente	Peso % en el Indice
Buen Funcionamiento Gubernamental	Cultura política y democrática Efectividad Gubernamental Imperio de la Ley	EIU Banco Mundial Banco Mundial	4,49% 5,24% 5,45%
Bajos Niveles de Corrupción	Elites fraccionadas Índice de percepción de corrupción Control de la corrupción	Índice de Estados Frágiles/ Fund of Peace Transparencia Internacional Banco Mundial	5,03% 5,38% 5,31%
Ambiente de Negocios Sanos	Ambiente de negocios Índice de Libertad Económica PIB per cápita	Legatum Institute Heritage Foundation Banco Mundial	4,69% 4,28% 4,07%
Distribución Equitativa de Recursos	Desigualdad ajustada por la Esperanza de Vida Movilidad Social Brecha de Pobreza	PNUD-IDH IDP Banco Mundial	3,79% 3,65% 2,27%
Aceptación de los derechos de los demás	Indice de Empoderamiento Tasa de agravios de grupo Indice de Igualdad de Género	CIRI Fund for Peace PNUD-IDH	3,31% 4,76% 4,48%
Libre Flujo de Información	Índice de Libertad de Prensa Tasa de suscripción de teléfonos móviles Índice mundial de libertad de Prensa	Freedom House ITU Reporteros sin Fronteras	4,27% 2,13% 3,72%
Altos Niveles de Capital Humano	Matricula de educación secundaria Índice Global de Innovación Índice Juvenil de Desarrollo	Banco Mundial Universidad de Cornell Commonwealth Secretariat	3,58% 4,55% 4,27%
Buena Relación con Países Vecinos	Hostilidad a extranjeros Número de visitantes Integración regional	EIU EIU EIU	4,62% 2,34% 4,20%

Fuente: www.economicsandpeace.org

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alkire, S. (2010). *Human Development: Definitions, Critiques, and Related Concepts.* Oxford Poverty and Human Development Initiative, University of Oxford.

Alkire, S. (2012). *Valuing Freedoms: Sen's Capability Approach and Poverty Reduction*. Oxford University Press.

Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas.* Alianza Editorial.

Capriles, C. (2020). El imaginario herido de la Venezuela que (se) fue, en *Cinco8*, consultado el 27 de noviembre en: https://www.cinco8.com/perspectivas/el-imaginario-herido-de-la-venezuela-que-se-fue/

Capriles, C. (2023). Le choc de l'émigration : identité et modernité imaginée, Amérique Latine. *Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM, Vol 2, N° 1.

CIDOB y MIPEX (2021) y las políticas de integración migrante en América Latina, CIDOB *Briefings* N° 27.

Economist Intelligence Unit (2024). *Democracy Index 2024*. The Economist Group.

Faist, T. (2010). *The Transnational Social Question.* Oxford University Press.

Institute for Economics and Peace (2024). *Positive Peace Report 2024*. IEP.

Levitt, P. (1998). Social Remittances: Migration-Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion. *International Migration Review*, 32(4), pp. 926–948.

Levitt, P., & Jaworsky, B. N. (2007). Transnational Migration Studies: Past Develop-ments and Future Trends. *Annual Review of Sociology*, 33, pp. 129–156.

MIPEX. (2020). *Migrant Integration Policy Index 2020.* Brussels: Migration Policy Group.

Naim, Moisés y Piñango, R. (1984). Caso Venezuela. Una ilusión de armonía. IESA

North, D. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico.* Fondo de Cultura Económica.

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.

Observatorio de la Diáspora Venezolana (2026). *Encuesta global sobre migración, integración y retorno de la diáspora venezolana*. ODV.

Portes, A. y Rumbaut, R. (2014). I*mmigrant America: A Portrait.* Berkeley: University of California Press.

R4V (2025). *Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. R4V.*

Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Planeta.

Transparency International (2024). *Corruption Perceptions Index 2024*. Berlin: Trans-parency International.